

*Cuando la nieve cubre el bosque con su manto,
Para tu gozo, esta canción te canto...*

—Aunque como puedes notar — interrumpióse —, no la canto.

—Ya lo estoy viendo — convino Alicia.

—Si puedes ver si la canto o no, posees los ojos más penetrantes del mundo — observó Humpty Dumpty con severidad.

Alicia permaneció silenciosa. No acertaba una.

*La primavera de verde lo salpica.
Te diré entonces lo que esto significa.*

—¡Muchísimas gracias! — exclamó Alicia.

*En verano los días largos son,
Y quizás tú comprendas la canción.
En otoño, las hojas cambian de color;
Entonces te lo anotas, es mejor.*

—Lo haré si consigo retenerlo en la memoria tanto tiempo — dijo la niña.

—No tienes necesidad de hacer observaciones de esa índole, no son sensatas y además me desconciertan...

—repuso Humpty Dumpty, y prosiguió:

*A los peces envié yo un mensajero,
Y les dije: — ¡Esto quiero!
Y ellos me remitieron con un paje
Una respuesta indigna a mi mensaje.
Y la respuesta de los peces fué:
—Eso, señor, no haríamos porque...*

—Temo no poder entenderlo — dijo Alicia.

—Luego es más fácil — contestóle Humpty Dumpty.



*Las palabras siguientes
Dije: — ¡Mejor que sean obedientes!—
Y ellos me contestaron con desdén:
—¡No nos molestes, que aquí estamos bien!—
Les dije una vez más, tres, cuatro veces;
Y no me hacían caso aquellos peces.
Preparé una sartén bien grande, nueva;
Muy conveniente para aquella prueba.*